

**LIBROS, REVISTAS,
BOLETINES, DISCOS**

Marta Ellen Davis

**LA OTRA CIENCIA: EL VUDU DOMINICANO COMO RELIGION
Y MEDICINA**

Publicación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.
Vol. DLXXVI Editorial Universitaria. UASD
Santo Domingo, República Dominicana
1987
341 pp.
Fotografías e ilustraciones.

La antropóloga Martha Ellen Davis presenta en esta ocasión un profundo estudio acerca del Vudú dominicano como una expresión de la religiosidad popular. Fundamenta su trabajo en una abundante documentación etnográfica, resultado de varios años de investigación, tanto en la República Dominicana, como en Puerto Rico y Brasil.

La doctora Davis es una reconocida y connotada investigadora en el campo de la antropología y la etnomusicología, que cuenta con varios libros y numerosos artículos sobre diversos temas en los campos de las disciplinas mencionadas. El acucioso y excelente trabajo de investigación que la doctora Davis ha realizado, la ha hecho acreedora a varios importantes premios:

Obtuvo el grado de B.A. (Licenciatura) en Antropología en la Universidad de California (1968) con calificación de *Magna cum laude*;

Los estudios de Maestría y Doctorado (1971 y 1976) los realizó en la Universidad de Chicago, Illinois. Su trabajo de Maestría sobre la Fiesta de la Cruz en San Juan, Puerto Rico, ganó el *Primer premio de la Sociedad de Etnomusicología -Charles Seeger Prize* (1970).

Su tesis doctoral, "Estudio sobre las cofradías afrodominicanas", fue premiada por la Universidad de Chicago en el *Chicago Folklore Prize* en 1976.

El libro que aquí se reseña obtuvo el *Premio Nacional de Ensayo "Pedro Henríquez Ureña"* (1984-1985).

Los anteriores galardones garantizan la calidad de la obra de la doctora Davis, así como su excelencia académica.

En el prefacio del libro que ahora reseño, la autora se refiere a los objetivos de la obra: "ampliar la perspectiva y documentación del Vudú dominicano para contribuir al conocimiento del tema" (p. 21). Señala también en esta parte, que la obra se basó en el trabajo de campo sobre aproximadamente 30 comunidades dominicanas. Indica la doctora Davis, que para realizar dicha investigación, utilizó el método participativo, porque "contribuye a una comprensión intuitiva sumamente valiosa para la interpretación acertada de los datos recopilados a través de la observación" (p. 25). Apunta que el trabajo de investigación de campo constituye solamente la décima parte del trabajo del investigador. Señala que la redacción de los apuntes, el proceso, clasificación y análisis de los materiales audiovisuales requiere dedicación de muchas horas.

El libro se encuentra dividido en ocho capítulos:

El primero se refiere al Vudú y la problemática nacional e internacional:

El segundo se denomina "¿Vudú dominicano?";

El tercero "El Vudú como religión popular: cosmología";

El cuarto "El Vudú como religión: contextos";

El quinto "El Vudú como medicina popular";

El sexto "El servidor";

El séptimo "El culto"

El octavo contiene las conclusiones.

Todos los capítulos contienen al final numerosas fotografías e ilustraciones.

Muchos aspectos importantes habría que destacar del magnífico trabajo de la doctora Davis, pero en la presente reseña se hará referencia únicamente a lo que se considera fundamental y aplicable, de manera general a la cultura popular tradicional de América Latina.

Destaca la autora la escasa importancia que le han dado a las influencias de origen africano en la cultura dominicana, filólogos, historiadores, escritores y folkloristas dominicanos. Indica que esto no es raro entre la intelectualidad criolla de América Latina, y que la vehemencia y exageración en cuanto a su hispanidad se presenta como resultado del "complejo de inferioridad por no ser tan hispánicos como los españoles". (p. 31). Señala que en el mismo sentido

en México, América Central, la región Andina y la Amazonia, las etnias y las culturas indígenas son *non gratas*. Igualmente son consideradas en el Caribe, el Caribe y las llamadas regiones "afroamericanas", las etnias y culturas de origen negro africano.

La Doctora Davis se refiere al interés manifestado en los últimos años por intelectuales y personas de las clases populares en cuanto a "conocer y apreciar las bases de la identidad nacional" (p. 42). En dicho sentido opina que una "verdadera comprensión de la identidad nacional parte del conocimiento de la historia y la cultura nacionales; y la cultura se conoce a través de la etnografía -la descripción detallada de las costumbres. La etnografía es necesaria para poder delinear la idiosincrasia de la cultura nacional, que es la base de la identidad nacional" (p. 43).

Menciona que, en la República Dominicana no se han realizado investigaciones etnográficas profundas, considera que esto obedece a que los investigadores extranjeros no han sido capaces y a que los investigadores nacionales cuentan con precarios recursos. Pero señala que fundamentalmente se debe a que los científicos sociales sufren de prejuicios y complejos que son propios de sus culturas. Considera que se pretende juzgar a las culturas autóctonas de América con criterio etnocentrista. Cita muy oportunamente el criterio antropológico que afirma que "no hay ninguna cultura que sea ni superior ni inferior a otra -sólo diferente" (p. 45). Señala la autora que el criterio etnocentrista es a todas luces perjudicial para realizar estudios objetivos acerca de las culturas. Según sus palabras un antropólogo debe primero examinarse a sí mismo en cuanto a sus preconcepciones inconcientes que lo hacen juzgar las culturas antes de estudiarlas y peor, juzgar algunas culturas según criterios de otras. (p. 46)

Davis al referirse a la República Dominicana, señala que este país se encuentra "en desarrollo", lo que implica que su gente no "ha desechado por completo sus costumbres tradicionales en favor de la nueva identidad plástica del ente moderno..." (p. 47) Apunta que aún queda "la esperanza de poderse plantar entre dos mundos y examinarlos el uno y el otro y llegar a conclusiones. Y actuar sobre esas conclusiones. ¿No sería posible transformar las injusticias heredadas de los conquistadores mercenarios, y a la vez conservar el amor y bondad que ha perdurado a nivel popular, a pesar de las injusticias sufridas?". (p. 47)

Al hacer referencias específicas sobre el Vudú, la doctora Davis lo concibe como parte del sistema religioso popular dominicano. Lo define como religión, ya que "es un medio de interpretar el universo y sobre todo de adaptarse a él, a través de un conglomerado de ideas y hábitos o normas de comportamiento vinculados íntegramente a creencias en poderes y entidades determinadas, no explicables en términos naturales y convencionales". (p. 57)

La autora diferencia el Vudú dominicano del *Vodoun* haitiano y del de otros países, señalando que es más "simplificado y ecléctico y está más dedicado a las buenas obras de curación y asesoramiento..." (p. 66)

Menciona las otras actividades y organizaciones que constituyen la religiosidad popular dominicana: la cofradía afrodominicana; la velación (noche de vela, vela, velorio de santo o fiesta de Santo de promesa); otro tipo de hermandad asociada con las rutas y centros de peregrinación del Este; los cultos mesiánicos y de curación y los ritos de la muerte. De las anteriores destaca la cofradía afrodominicana como culto paralelo al Vudú. Profundiza sobre la cofradía.

En la obra reseñada se dedica un capítulo al Vudú como medicina popular. En dicho sentido su autora afirma que el "Vudú no es sólo un culto religioso", considera que se podría definir mejor como "un culto médico que recurre a fuentes materiales y espirituales para lograr la salud del pueblo". (p. 221)

Apunta la doctora Davis que "en la sociedad moderna dominicana la medicina popular está inextricablemente relacionada con la religión popular, demuestra un valor singular para circunstancias y problemas fuera del alcance y conocimiento de la medicina formal". Indica que "para tales casos se recurre a la religión y medicina populares: 'la otra ciencia' " (p. 225).

Cuando la doctora Davis se refiere al servidor del misterio o medium, menciona al tipo de persona que escogen los "misterios" para ser sus servidores: personas muy inteligentes "líderes y asesores naturales; marginados, que incluyen a campesinos y pobres, mujeres, homosexuales y esquizofrénicos".

El penúltimo capítulo describe el culto Vudú con todos sus detalles: templo, altar, símbolos, objetos; organización social y económica; actividades, fiestas, calendario, ceremonias, etc.

Concluye la obra de la doctora Davis con las siguientes palabras: "Nuestro esfuerzo por recopilar, analizar y difundir un aspecto fundamental de la cultura dominicana, pretende enriquecer el conocimiento de la cultura nacional. Y como dijimos en la introducción, el conocimiento de la cultura en todos sus detalles es la base del orgullo nacional, 'la otra ciencia', acervo de sabiduría filosófica y conocimientos médicos, es digna de mayor orgullo" (p. 430)

Para finalizar, quien realizó la presente reseña desea expresar su agradecimiento personal a la doctora Martha Ellen Davis por permitirle conocer este magnífico libro, que muestra uno de los aspectos de mayor

riqueza de la cultura popular tradicional. Así mismo, recomienda a los antropólogos y expertos en cultura que lean este trabajo y que reflexionen sobre su contenido.

O. C. D. M.